

EL SOL DE MÉXICO

Argentina Exige Rapidez a Videla

Exclusivo para EL SOL DE MÉXICO

BUENOS AIRES, 29 de enero (AP).— Tras la expulsión del poder de la presidenta Isabel Perón hace 10 meses, los dirigentes militares argentinos han pedido una y otra vez tiempo para enderezar la situación económica del país y los problemas sociales.

Pero el pueblo, impaciente con la forma en que se conducen los destinos del país, manifiesta su descontento en todas partes, lo mismo en los estadios de fútbol que en las fiestas y en las cafeterías.

"Necesitamos tiempo para poner fin a la violencia política que ha cobrado millares de vidas, tiempo para restaurar la estabilidad política y poner fin al ciclo, de regímenes civiles y militares, y tiempo para mejorar la economía plagada de problemas", dijo recientemente un alto funcionario del gobierno.

En una intensa campaña de cartelones, avisos radiales y televisados y cortos cinematográficos, el gobierno ha pedido a los argentinos que sean pacientes y que acepten sacrificios temporalmente con vistas a mejorar la situación.

Durante los 21 meses de gobierno de la presidenta Isabel Perón, muchos argentinos estuvieron al borde de la sublevación debido a la espiral inflacionaria, a los salarios y a la escasez de productos.

Ahora se quejan de que las autoridades militares no han resuelto los problemas del país con la suficiente rapidez.

La inflación en 1976 fue de 340 por ciento, 6 por ciento mayor que en 1975. El poder adquisitivo global ha declinado 60 por ciento en 12 meses, lo que convierte el salario mensual promedio en el equivalente apenas, 150 dólares.

El peso ha bajado su cotización frente al dólar de 10 a 280. El país padece un déficit fiscal sin precedente de 2 mil millones de dólares.

En el saldo positivo hay que mencionar que la escasez ha desaparecido prácticamente, que la balanza comercial tiene un excedente en lugar de ser deficitaria y que la deuda externa fue renegociado, lo que ha salvado al país de la quiebra.

Pero en los estadios de fútbol, los aficionados, de extracción proletaria gritan: "Que vuelvan los ladrones", alusión a los peronistas a quienes los militares acusan de malversar los fondos públicos.

En las fiestas, los argentinos intercambiar bromas, de cariz político. Uno contó que al ministro de Economía, José Martínez de Hoz, le llamaban Robin Hood porque su política, dicen, está dirigida a quitarles el dinero a los pobres para dárselo a los ricos.

Otro preguntó que cuál de los dos saludaba primero cuando un coronel y un pobre se encontraban en la calle, y la respuesta fue: el coronel, porque la pobreza es general.

BAJOS SALARIOS Y ALTOS PRECIOS

Aparte de las bromas, la izquierda acusa a los líderes militares de implantar medidas de austeridad demasiado estrictas, mientras que la derecha, afirma que son demasiado suaves y que están dejando que la economía se precipite aún más cuesta abajo.

Los militares han elevado los impuestos y controlado los salarios, pero han permitido que los comercios fijen los precios que se les antoje.

La queja principal es que los salarios son tan bajos que la mayoría de los obreros no pueden arreglárselas con lo que ganan considerando el encarecimiento de la vida.

El precio de un filete en un restaurante ha aumentado del equivalente de 20 centavos de dólar en 1975 a 1.50 dólares en la actualidad. La gasolina subió de 20 centavos a un dólar el galón el año pasado.

Los millares de turistas norteamericanos y brasileños, que afluyeron a Buenos Aires el año pasado para comprar artículos de piel, ropas y objetos regalos y aprovecharse de la devaluación del peso, han desaparecido en gran número con la subida gradual de precios.

El nuevo año trajo consigo una nueva ola de alzas desde la carne de res al pan, pero los funcionarios del gobierno señalan que muchos argentinos no vacilan en invadir los centros turísticos de las plazas como en años anteriores.

Millares de ellos han ido ya al costoso centro de veraneo de Mar del Plata, el Miami de Argentina, 384 kilómetros al sur.

Las autoridades, dicen que no se atreven a marchar con mayor rapidez con sus métodos de cura, porque de lo contrario el número de desempleados y la pobreza colectiva aumentaría.

Los moderados estrategias del gobierno dicen estar contra los remedios radicales, como los de Chile, porque consideran que se corre el riesgo de que los obreros se subleven contra el, estado o que se unan a los guerrilleros de izquierda.

El presidente, General Jorge Videla, afirmó que se esfuerza por llevar de nuevo el país hacia la democracia, aunque no ha fijado, fecha. Las facciones de extrema derecha en las filas del ejército vienen sometiendo al presidente a fuertes presiones para hacer que los militares permanezcan indefinidamente en el poder.

Aparte de las dificultades económicas y políticas, los asesinatos siguen a la orden del día. Hubo 1 mil 480 muertes violentas ocasionadas por motivos políticos en 1976.

Aunque los guerrilleros de izquierda han sido duramente castigados después del golpe, según se informó, los expertos en cuestiones de seguridad dicen que siguen activos y que continuarán dando dolores de cabeza al gobierno este año.

Se anticipa por otra parte que Argentina chocará con el gobierno del nuevo presidente norteamericano Jimmy Carter, debido a las acusaciones internacionales que se han formulado de violación a los derechos humanos aquí.